

Y ahora, la invasión transnacional

● *Estudio de investigadores Patricio Rozas y Oscar Martín demuestra cómo se está volviendo a concentrar el poder económico. Pero ahora, los capitales extranjeros están jugando un papel central junto a algunos grupos locales.*

Después de todo lo que ocurrió en el país entre 1981 y 1983 cuando se vio rodar a los poderosos imperios financieros locales y la economía chilena se sumió en la peor crisis de su historia, pocos habrían apostado que los artífices del "Modelo" levantarían cabeza y que sobrevendría otro proceso de concentración de la riqueza y el poder en manos de grupos financieros. Mal que mal, los Chicago boy's fueron los creadores e impulsores del sistema ultraliberal impuesto y los grupos, los entusiastas protagonistas y beneficiarios del "Modelo" que llevó a la sideral Deuda Externa y al desastre general.

Sin embargo, hoy día se está viviendo un proceso tan peligroso o más para las grandes mayorías de este país que el que se vivió en aquellos años. Los mismos Chicagos, con renovado espíritu, marchan a la cabeza reabriendo el camino a la concentración del poder y la riqueza

en pocas manos. Los grupos económicos vuelven a tomar cuerpo y expandirse, pero esta vez con otras características. Los de entonces ya no son los mismos. No todos al menos. Están los que lograron sortear los tiempos duros como Angelini, Luksic, Matte y el mismo Agustín Edwards. Pero ahora los grupos locales no están solos y en el Mapa del Poder empiezan a tomar asiento grupos transnacionales que están invadiendo el país y se están adueñando de lo que era patrimonio del Estado chileno, o de empresas e industrias que después de la caída de los imperios locales llegaron a manos del Estado. Y lo que es más insólito todavía, hasta de los fondos previsionales de los trabajadores chilenos, a través del control de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP).

NUEVO "BLOQUE EN EL PODER"

Después de una aparente retirada



La propaganda de Evercrisp, una de las nuevas investigaciones del grupo British American Tobacco lo dice todo: efectivamente "aquí está la papa" para las transnacionales.

táctica, los Chicago volvieron a sus andanzas, tras haber aceptado el "estatismo" cuando se trató que Moya pagara la cuenta de la gran farra en que no participó. El General Pinochet, tras desentenderse de los ministros que le ayudaron a sortear las consecuencias políticas del desastre —Onofre Jarpa y Luis Escobar— insistió en recurrir a los niños de Chicago que en febrero de 1985 marcaron su retorno en gloria y majestad, personificado en la designación de Hernán Buchi en el Ministerio

UN CASO: EL GRUPO "BAT"

Cada uno de los grupos descritos por Rozas y Martín en su investigación constituyen una historia en sí misma y muestran la forma en que está operando esta invasión transnacional. En esta ocasión —por razones de espacio— sólo nos limitaremos a uno de ellos. Decidimos partir por el comienzo: por el grupo BAT (British American Tobacco Co. Ltda.) que encabeza el Informe y ha tenido un espectacular crecimiento. Además, aparece en un listado reciente de la revista empresarial 'Estrategia' como uno de los que más ganancias tuvo el año pasado, conforme al ranking de utilidades.

Se le conoce también como grupo CCT (Compañía Chilena de Tabacos) y es, según los investigadores, "una de las máximas instancias de centralización de capital industrial transnacional presente en la economía chilena, tras iniciar una fuerte diversificación de sus inversiones en la industria nacional a partir de 1981".

Para muchos será una sorpresa descubrir que la "Compañía Chilena de Tabacos" que

preside Hernán Cubillos Sallato no es chilena ni se dedica exclusivamente al tabaco. Sus intereses en la actualidad van desde las papas fritas hasta la ropa de moda de marcas famosas, sin abandonar, naturalmente el próspero negocio de los cigarrillos en los que detenta el monopolio de la producción nacional y la distribución.

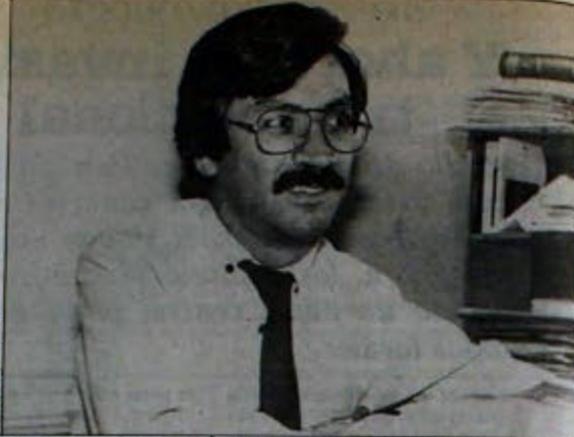
La multinacional inglesa British American Tobaccos operó en Chile desde 1922 y tras catorce años de lucha con la entonces verdaderamente Compañía Chilena de Tabacos —fundada en 1909 con capitales nacionales— que constituyó su competencia local, logró controlarla y absorberla en 1936. La transnacional británica decidió también tomar el nombre de la Compañía Chilena de Tabacos y desde ese entonces fue la empresa líder de la industria local del tabaco. Cuatro años después, el grupo BAT adquirió la Litografía Moderna S.A. para asegurar la disponibilidad de materiales de envase utilizados por la Compañía Chilena de Tabacos. Así transcurrieron 40 años.

Según los antecedentes recopilados por Rozas y Martín en 1980 la British American Tobacco mantenía el control de la Compañía Chilena de Tabacos (50 por ciento de las acciones) y de Litografía Moderna S.A., cuyo patrimonio conjunto era del orden de los 66,2 millones de dólares norteamericanos (moneda de marzo de 1986). A través de ella, controlaba el 92,9 por ciento de las ventas de la industria del Tabaco. Hasta el 30 de diciembre de 1980 no tenía otras inversiones en Chile, pero sus estatutos habían sido modificados preparando la expansión del grupo en el ámbito local.

El 31 de diciembre de 1980 —anota el Estudio— se creó una sociedad filial de Compañía Chilena de Tabacos denominada Sociedad Comercial y de Inversiones Nancagua Ltda. Esta nueva "sociedad de inversiones" la formaron la Compañía Chilena de Tabacos (99 por ciento) y la empresa madre British American Tobacco Co. El objetivo principal fue definido como: "Estudiar posibles inversiones en áreas donde existan ventajas comparativas y centralizar las diversas inversiones de la Compañía Chilena de Tabacos S.A.".

de Hacienda. Bajo su gestión se ha agudizado el proceso de privatización y desnacionalización de la economía chilena que amplios sectores han denunciado, pero pocos han analizado en su complejidad. Porque además de la venta de las empresas del Estado que ya de por sí es de máxima gravedad, se está conformando un nuevo "bloque en el poder" —como dicen los científicos sociales—, caracterizado por la presencia activa de consorcios transnacionales no sólo como prestamistas o potenciales interesados en la actividad minera, sino metidos en el meollo de la economía interna chilena.

Patricio Rozas, junto al economista exiliado Oscar Marín, hicieron un estudio a fondo de estos "nuevos actores" de la economía chilena.



Un sociólogo experto en grupos económicos, Patricio Rozas, y un economista impedido de ingresar al país, Oscar Marín, emprendieron la tarea de investigar a fondo a estos consorcios y la conformación de este "bloque". El primer resultado de esa investigación ya está terminada como documento de trabajo ("Estrategias de grupos multinacionales en situaciones recesivas: el caso de Chile 1980-1986") y fue entregado a ANALISIS por sus autores. En la primera parte del estudio se analiza la crisis recesiva del 81 al 83, el impacto que ésta tuvo en los grupos dominantes y las características de la "rearticulación del bloque en el poder". Comparan lo ocurrido con la etapa 1975-1978 cuando también gracias a la decisión privatizadora del Estado se armó el bloque social y político hegemónico por el capital financiero desde sus posiciones de gobierno.

El liderazgo en el proceso en marcha ahora —señalan— tiende a recaer en grupos económicos locales cuya base de acumulación de capital ha sido princi-

palmente la agricultura, minería o industria (lo que se denominan bienes transables) y no el sector financiero, a diferencia de los desarticulados por la crisis del 81-83 como Vial, Cruzat-Larraín, Sahli-Tassara, Calaf. En todo caso —añotan— la preponderancia actual de los grupos locales —Angelini, Luksik, Matte—, supone una participación significativamente mayor del capital transnacional. Este capital extranjero está constituyendo grupos, y también asociándose con los locales, además —naturalmente— de su poder de intervención o decisión en aspectos cruciales de la política macroeconómica por la dependencia generada por la Deuda Externa.

El resultado parcial de las diversas licitaciones efectuadas en 1986 indica que son los grupos económicos locales que lograron sortear con relativo éxito la

crisis de 1981-1983 los que se disputaron el control accionario de las empresas vendidas hasta ahora, señalan Rozas y Marín. La novedad es que estos grupos aparecen asociados con extranjeros para asegurar el control de estas empresas. Y dan ejemplos: el grupo Angelini se asocia al grupo neozelandés Carter Holt Harvey Limited para controlar Copec (la Compañía de Petróleos de Chile). El grupo Luksik se adjudica la licitación del paquete mayoritario de Compañía de Cervecerías Unidas (CCU) junto al grupo Paulaner, principal productor de cerveza de Baviera.

EL NUEVO "ACTOR"

De manera más discreta y silenciosa, otros grupos multinacionales han ido tomando el control de grandes empresas

res— el 6 de diciembre de 1982 la Sociedad Comercial y de Inversiones Nancagua y la Sociedad Comercial Cerro Castillo constituyen la Sociedad Comercial Advance Ltda. El mismo día Nancagua y la Compañía Chilena de Tabacos creaban la Sociedad Comercial Derby Ltda. El objeto de ambas: distribución de cigarrillos y compraventa y distribución de "otros productos".

Durante 1983, indican, la tarea central fue el reordenamiento interno de la estructura de propiedad del grupo. Así, por ejemplo, las acciones de Litografía Moderna —la antigua empresa— fueron trasladadas desde la CCT a la Sociedad Comercial y de Inversiones Nancagua Ltda. Pero también se siguió incurriendo por otras áreas de la economía: nació así la "Sociedad V-Collection Ltda.", cuyos socios son la misma Nancagua (con un 99,9 por ciento) y Sociedad Comercial Cerro Castillo Ltda. (con el 0,1 por ciento). La nueva sociedad se dedica a la venta de ropa deportiva destinada a los sectores de mayores ingresos.

Durante 1984, tras la aguda crisis nacional 81-83, el Grupo BAT se mantuvo en compás de espera evaluando resultados y perspectivas, pero recuperó su impulso de crecimiento en 1985. En abril el grupo formó la Sociedad Agrícola Industrial Chiletabacos Ltda. cuyos

socios fueron Compañía Chilena de Tabacos y Sociedad Comercial y de Inversiones Nancagua. Un mes después, el 20 de mayo, el grupo BAT compró la firma Consorcio Agroindustrial de Mallo S.A. a la Empresa Minera Mantos Blancos, hoy dominada por capitales sudafricanos (Compraron CCT el 99 por ciento y uno por ciento Sociedad Nancagua). En junio de ese año la Compañía Chilena de Tabacos acompañada del Consorcio Agroindustrial Mallo compró el 50 por ciento de las acciones de Evercrisp Snack Productos de Chile que pertenecía a la firma australiana.

Indican los autores que las operaciones comerciales efectuadas durante el primer semestre de 1985 condicionaron un nuevo ajuste del grupo. A fines de agosto, la Compañía Chilena de Tabacos pasó a denominarse Empresas CCT S.A. y se constituyó simultáneamente la firma Chiletabacos. En octubre, la Sociedad Nancagua traspasó las acciones de Litografía Moderna (99,9 por ciento) a Empresas CCT S.A. A la vez, Evercrisp Snack Productos de Chile materializó la compra del 99 por ciento de los derechos de Sociedad Nancagua a Empresas CCT S.A. El ajuste finalizó en noviembre cuando el Consorcio Agroindustrial Mallo absorbió a la Sociedad Agrícola e Industrial

PROVIDA



La invasión extranjera ha llegado hasta el control de los fondos previsionales de los trabajadores chilenos. Provida, tras el derumbe del grupo Cruzat, pasó a control del consorcio norteamericano Bankers Trust.

industriales entre 1985 y 1986. Indican Rozas y Marín que esta fuerte penetración del capital transnacional en el sector industrial y de servicios ha estado a cargo no sólo de filiales transnacionales instaladas en Chile mucho tiempo antes, sino también de grupos extranjeros que han iniciado sus operaciones en la economía chilena en tiempo relativamente reciente. En un primer sentido destacan la adquisición de Productos Alimenticios S.A. Prodal que pertenecía al grupo MacKay por parte de la transnacional suiza Nestlé; la compra de la Hacienda Rucamanqui —una de las extensiones agrícolas y ganaderas más grandes del país— por cuenta de la Shell; o las diversas operaciones realizadas por la multinacional inglesa British American Tobacco. Entre los "nuevos"

añotan a los capitalistas neozelandeses que han adquirido de Angelini Anagra y Soprole, y la impactante expansión del grupo árabe Bin Mahfouz, cuya última adquisición ha sido Maderas Sintéticas, Masisa, y sus cuatro filiales a los grupos Kunstman y Angelini.

Nueve grupos extranjeros son pasados por la lupa de los investigadores Rozas y Marín en la segunda parte del Estudio. Minuciosamente son analizados los pasos de cuatro grupos multinacionales industriales: BAT o Compañía Chilena de Tabacos, el suco Swedish Match, Cemento Melón y Bin Mahfouz. Luego se detienen en cinco considerados de base financiera: Bankers Trust, Aetna, American International Group, Cavades y

Citicorp. Tras leer las 50 páginas que detallan los entretelones de este poder que está invadiendo el país surge una pregunta que va más allá de lo meramente económico: ¿Cómo repercutirá esto en el futuro de Chile? Obviamente es un obstáculo adicional y nada despreciable a la perspectiva democrática.

Así lo explica a ANALISIS Patricio Rozas: "Este tipo de transnacionales son fundamentalmente financieras que de alguna manera logran su expansión en ciertos estilos de desarrollo que plantean como una característica lo que se ha denominado 'capitalismo autoritario'. Por lo tanto no les interesa para nada la democratización de la institucionalidad política y menos la democratización de la sociedad en su conjunto. Esto los hace constituirse claramente en obstaculizadores del proceso democrático". Y agrega Rozas que si se piensa sólo en lo que hizo la ITT contra Allende, cuando se vieron afectados sus intereses, "la preocupación es bastante obvia". Más aún, cuando al poder financiero y económico que tienen en cuanto a grupos multinacionales se agrega lo que significa su relación con conspicuos miembros de la Derecha política y económica, con los que o están asociados o son sus gestores o empleados destacados. Se entiende también, por los lazos que existen, la inquietud que hay en esos ambientes por no cambiar el sistema económico y sacralizar la propiedad privada en cualquier documento político que se firme.

MARIA OLIVIA MONCKERBERG



El vicio de fumar fue durante décadas la fuente de ganancias en Chile de la transnacional BAT. Ahora la cosa es distinta.

sumaban ocho y el patrimonio conjunto de las cinco empresas más importantes era apenas inferior a los 130 millones de dólares. Esa cantidad duplicaba el capital acumulado en diciembre de 1980. "Definitivamente no hubo crisis recesiva ni financiera para el grupo

BAT", concluyen. Pero no hay que olvidar que éste es un proceso en marcha y que no es el de BAT el único caso. Al menos Rozas y Marín tienen reseñados ya otros nueve grupos transnacionales de los que hablaremos en próximas ediciones.